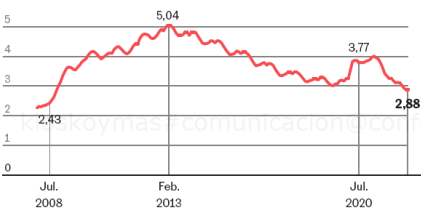


ECONOMÍA Y TRABAJO

Freno al empleo en el mes de julio

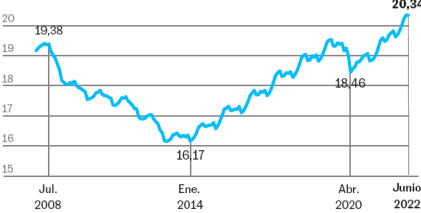
Parados

En millones de parados



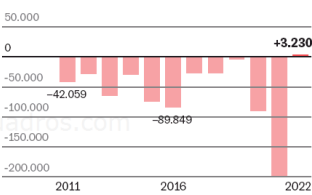
Afiliación a la Seguridad Social

En millones de afiliados



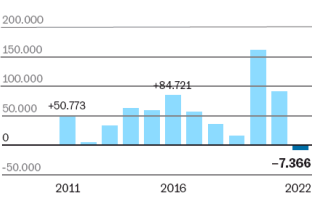
Aumentan los parados en julio

Variación mensual en los meses de julio



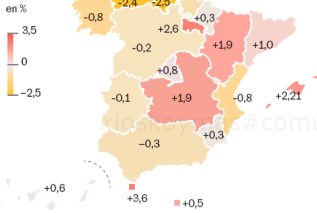
Cae la afiliación

Variación mensual en los meses de julio



El aumento de parados por regiones

Var. mensual en %



Los sectores que más afiliados pierden

	En afiliados	En %
Educación	-115.528	-11,2
Act. de organizaciones	-61	-1,9
Agricultura, ganadería...	1	0,0
Transporte	307	0,0
Construcción	632	0,1
Administración Pública	1721	0,1
Otros servicios	903	0,3
Act. financieras	985	0,3

Fuente: Ministerio de Trabajo y Ministerio de Seguridad Social.

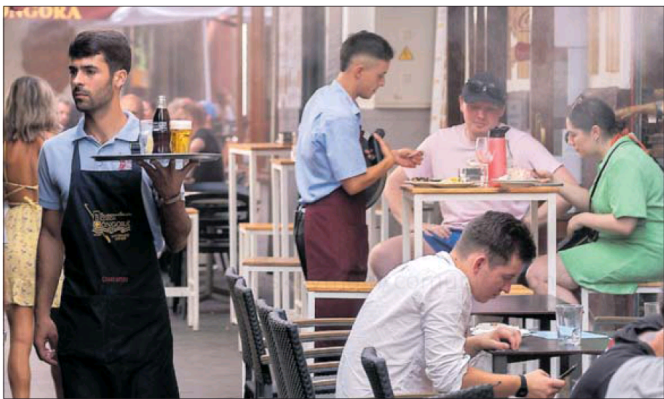
EL PAÍS

El paro sube y los afiliados caen en julio por primera vez en 21 años

El Gobierno achaca el dato al adelanto de contrataciones y a la situación del profesorado

ÁLVARO SÁNCHEZ, Madrid
El idilio que los datos de empleo venían manteniendo con la economía española sufrió en julio un brusco e inesperado parón. La afiliación media a la Seguridad Social —sin desestacionalizar— se redujo en 7.366 trabajadores, su primera caída en ese mes desde el comienzo de la serie histórica hace 21 años. El total de cotizantes inscritos queda en 20,34 millones, muy cerca del récord histórico alcanzado en junio. El dato rompe, sin embargo, una racha de cinco meses consecutivos de creación de empleo, e introduce un nuevo elemento de incertidumbre en un entorno de alta inflación, subida de tipos por parte de los bancos centrales y ralentización del crecimiento a nivel global. Para completar el panorama, se contabilizaron 3.230 parados más —la peor cifra en esos 31 días desde 2008—, hasta sumar 2.883 millones de desempleados.

El golpe ha tomado por sorpresa al Gobierno por tres motivos. Primero, porque llega en plena temporada turística, un periodo tradicionalmente favorable para el empleo en el que hoteles, bares y restaurantes recaudan más, y que este año parece especialmente boyante por las ganas de desconexión y vacaciones tras dos incómodos veranos marcados por las restricciones pandémicas. Segundo, porque la primera quincena del mes daba señales positivas, e incluso el ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, había anticipado que el dato sería bueno —30.000 nuevos cotizantes en términos



Dos empleados de un bar del centro de Sevilla, ayer. / PACO PUENTES

desestacionalizados—, pero en las dos últimas semanas ese cuadro se ensombreció súbitamente. Y tercero, porque se produce en medio de una atmósfera de optimismo generalizado, solo cinco días después de conocerse una muy positiva Encuesta de Población Activa del segundo trimestre, que había hecho aumentar la confianza en torno a la idea de que esta vez, a diferencia de tiempos pasados, la desaceleración económica —derivada en este caso de la crisis energética y la guerra en Ucrania— no se cebaría con el empleo.

En el debate sobre si el dato de julio supone un cambio de tendencia o se trata tan solo de algo parecido a un bache en el

camino, el Ejecutivo se decanta claramente por la segunda opción. Asegura que el comportamiento del sector hostelero —la gallina de los huevos de oro durante el verano— “es el de un mes de julio normal”, con 22.980 afiliados más este mes, casi 1,5 millones en total. Y encuentra otros argumentos para justificar que, en un siglo atravesado por crisis profundas, este sea el primer julio en el que reculen los afiliados.

Fuentes del Gobierno estiman que el empleo no es inmune a la incertidumbre global, la elevada inflación y los problemas en las cadenas de suministro. “El mercado de trabajo no puede permanecer blindado

El Ejecutivo descarta que estos números supongan un cambio de rumbo

El sector educativo perdió 115.528 trabajadores al acabar el curso

frente al contexto económico internacional”, reconoció el secretario de Estado de Empleo, Joaquín Pérez Rey.

Aunque ven más motivos. Creen que detrás del robusto mes de junio para el mercado laboral pudo estar que se apropiara de parte del vigor que habitualmente corresponde a julio, es decir, sostienen que la estadística “apunta probablemente a un adelanto de las decisiones de contratación este verano”, una realidad cada vez más patente en los últimos años.

Trabajo en el campo

La verdadera clave, sin embargo, la encuentran en el sector educativo. Los afiliados en ese campo cayeron en julio en 115.528 trabajadores debido a que al terminar el curso escolar dejaron las aulas miles de profesores con contratos firmados antes de que entrara en vigor la nueva reforma laboral, un fenómeno que afecta más al empleo femenino por su mayor presencia, y que ha podido verse acentuado por las contrataciones extra para reforzar las plantillas durante la pandemia, cuando se buscaba reducir la ratio de alumnos por clase.

En el caso de la debilidad de la construcción (solo 651 afiliados más) y el retroceso en la agricultura (51.496 afiliados menos), el Gobierno ve un denominador común: un julio abrasador, con olas de calor extremo, que habría contribuido a detener obras y aplazar el trabajo en el campo por las altas temperaturas.

Aunque la inercia favorable había generado unas expectativas mucho mejores a la sorpresa negativa de julio, no escasea el arsenal estadístico que todavía habla de un mercado laboral sólido: es el cuarto mes con la cifra de afiliados por encima de los 20 millones; el julio con más cotizantes desde hace 14 años; la ocupación sigue muy por encima del nivel previo a los confinamientos; en 12 meses el paro re-